

Besos de plastilina

Martin Garelo

Besos de plastilina

Martin Garelo

Capítulo 1

Te he olido en los roperos, bajo la alacena
y en la húmeda mugre del muro
donde está tu retrato de larga noche.

He tocado tu escuálida sombra iluminada de negro,
he chupado tu plástica ausencia de muñeca.

Te he buscado en la dinámica mueca del espejo
que te olvida al mirarme;
en los pliegues de la casa adormecida;
en la metafórica infinidad de tu sitio hasta el mío.

Te he tocado en las películas eróticas,
te he rozado en las fibras de vidrio esparcidas en la silla.
Te he visto cuando junté mis manos, sobre mi cara, mirando al techo;
al ingerir cebolla y repetir el eco de tu aliento,
cuando me miro las manos y recuerdo tus senos.

Cuando construyo este fragmento en dialecto
y el verso regresa chorreando sexo y sangre,
amor y deseos, dolor y hambre...

Te he amado en mi soledad, más que entre tus brazos;
mientras venias desnuda por el cuarto,
cuando habitabas sobre mí,
mientras sudabas salando el bretel y mi pecho.

Te he amado en las esperas y entregas,
en las posiciones más incómodas,
de las formas más estúpidas y puras;
te he venerado como hombre que no sabe de Dios.

Te dejo un beso en el saquito de mate cocido,
y te espero media hora para besarte en una galletita.